

A

ruta arqueológica



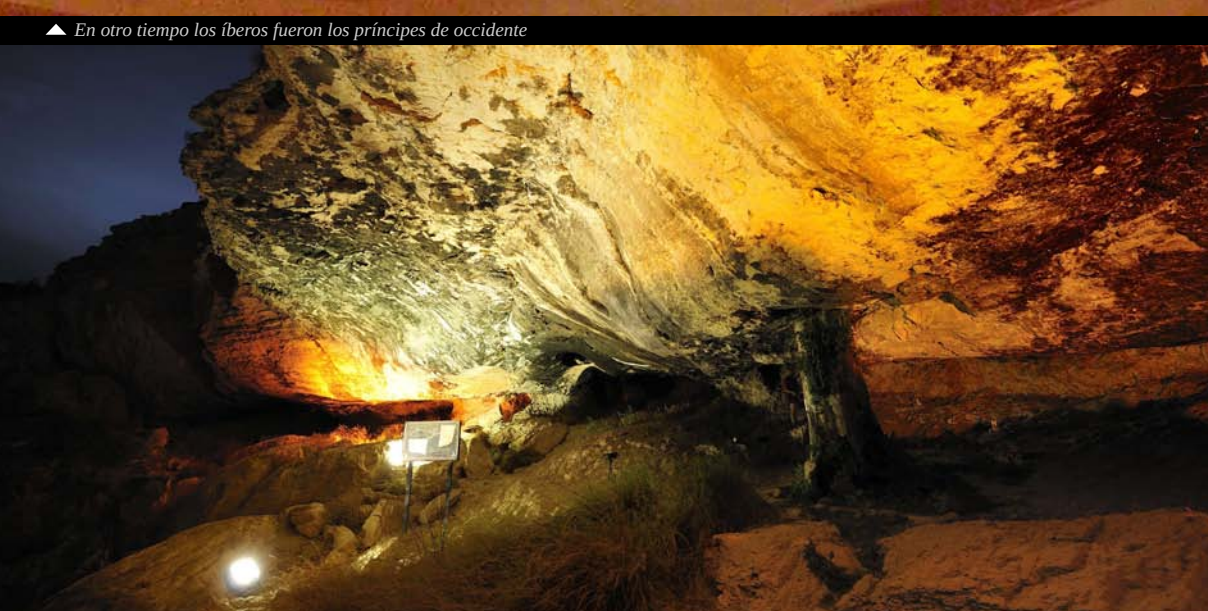
▲ Los recios sillares atestiguan que un día acogieron las termas romanas



▲ Balsas que otros tiempos rebosaban aguas termales y hoy son fuentes de cultura



▲ En otro tiempo los iberos fueron los príncipes de occidente

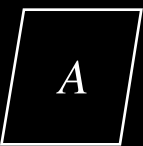


▲ La Cueva Negra espacio ancestral para la magia, la ofrenda y la superstición

10/10

ruta arqueológica:

Las otras culturas



El territorio sobre el que se extiende el municipio de Fortuna ha servido de asentamiento para diversas culturas, desde la Prehistoria hasta la Edad Moderna.

De los primeros pobladores, destaca el yacimiento prehistórico de la *Cueva del Barranco de la Higuera*. Cronológicamente situado entre los periodos Eneolítico y la Edad del Bronce (tercer y segundo milenio a. C.). Se trata de un enterramiento colectivo donde se hallaron los restos de varios individuos, con su ajuar funerario de puntas de flecha en sílex, cuchillos, hachas y abalorios.

El yacimiento de *Rambla Salada*, también es relevante, se trata de un taller de sílex al aire libre, donde aparecen numerosas herramientas y armas trabajadas en este material.

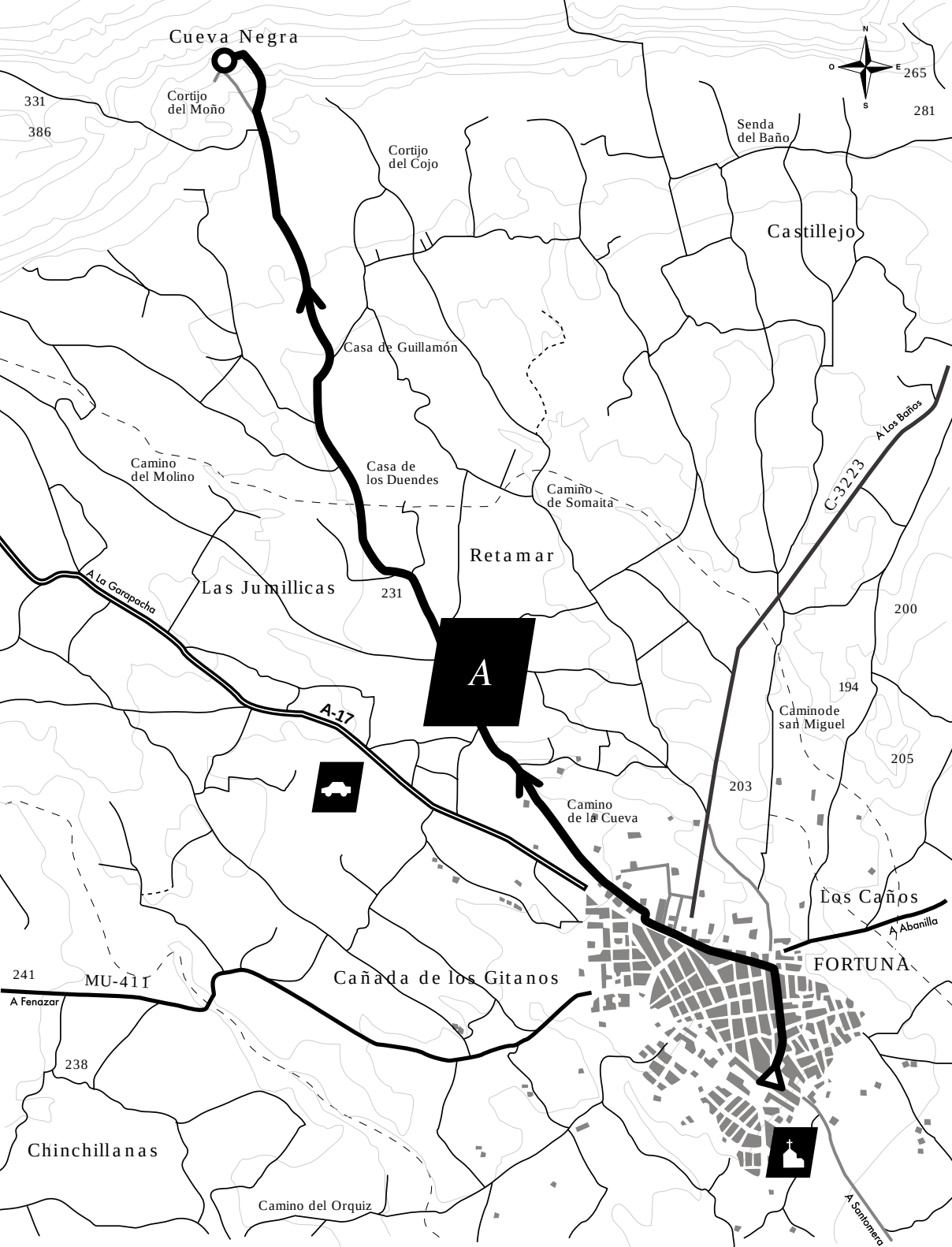
En las excavaciones en el poblado del *Cabezo de la Mesa*, datado en la Edad del Bronce (segundo milenio a. C.), localizado en las estribaciones de la Sierra de la Pila, los habitantes se dedicaron a la agricultura, pues se han encontrado restos de gramíneas. También se hallaron restos de cerámicas espatuladas y bruñidas.

El tránsito de la Edad del Bronce a los primeros pobladores íberos se produjo de una manera progresiva hacia los siglos VII y VI a. C. Según se refleja en las excavaciones, los mismos cerros sirvieron de asentamientos a los pobladores de las distintas épocas.

Así ocurre por ejemplo en el poblamiento íbero del *Castillejo de los Baños*. Localizado sobre un cerro testigo de laderas abruptas, tiene un primer momento datado en la Edad del Bronce, pero la fase cultural principal es ibérica. En la ladera este se hallaron restos de habitaciones de planta rectangular. La cerámica presenta decoración geométrica.

En el paso natural de la Sierra de la Pila al llano, el yacimiento del *Castillico de las Peñas*, presenta características parecidas al anterior. Por este cerro pasaron pobladores de los periodos Eneolítico y Argárico. Desde el siglo V a. C. hasta el siglo II d.C. estuvo ocupado por los íberos. En la ladera oriental un manantial garantizaba el suministro al poblado. Éste se extendía escalonadamente por la ladera sur, en cuyo extremo se halla la entrada. Allí aparecen restos de fortificación con una muralla y dos torres.

Los asentamientos de origen romano giran en torno a las aguas termales. Un rosario de restos arqueológicos se halla disperso por todo el municipio. Destaca el yacimiento de *Cueva Negra*. Se trata de un conjunto de tres abrigos rocosos orientados hacia el sur que poseen un manantial. El nombre de Cueva Negra hace referencia al hollín que tiñe sus paredes. El hallazgo de unos grandes paneles pintados o *tituli picti*, datados en época Altoimperial, documentan el culto a las ninfas y a otras divinidades como Baco, Esculapio o Cibeles. Estas pinturas son lo más significativo del yacimiento,



VÍAS	SIGNOS	ICONOS
Caminos	Inicio de ruta	Camping
Pistas y viales de urbanización	Final de ruta	Vía
Autonómica de 1º orden	Dirección de ruta	Castillo
Autonómica de 2º orden	Núcleo de población/Caserío	Molino
Autonómica de 3º orden	Embalse, estanque	Edificio religioso
Ruta	Coníferas	Horno
Conducción subterránea		Cantera
Río intermitente, rambla		
Municipio		
Curva altimétrica		
Canales		

los textos están en verso y aluden a la obra de Virgilio, lo que denota una cultura literaria notable en sus autores. Constituye uno de los santuarios más importantes en la Hispania romana.

A lo largo del siglo I a. C. la ladera oriental de la sierra del Baño se transformó en un santuario natural, en torno a su manantial. Se tallaron en la roca una serie de gradas formando una exedra rodeando la fuente y se construyó una escalera que llevaba al nacimiento. Este paraje constituye el yacimiento de *Los Baños de Fortuna*. Se divide en dos zonas: la hospedería y el ninfeo.

La zona de la *hospedería*, descubierta en las excavaciones de 1999, contenía pequeñas habitaciones en torno a un patio central. Mientras que el *ninfeo o fuente* mana de una grieta abierta en la roca, que se cubrió con una estructura de mampostería. Las cerámicas *sigillatas* y las lucernas, halladas en las excavaciones, testimonian la presencia de familias extranjeras que acudían a los baños.

Itinerario al santuario Ibero-romano de la Cueva Negra

Saliendo de la Oficina de Turismo, la ruta pasa por la fachada de la iglesia parroquial, para callejear por el casco urbano: calle Purísima, plaza Primero de Mayo y calle Piedra hasta encontrar la ermita de san Antón, sigue por la avenida Juan Ramón Jiménez. Al poco una señal (dcha.), en un pequeño jardín, indica la dirección a seguir.

El recorrido toma definitivamente el camino de la Cueva Negra, saliendo de la población. Por su arcén derecho se abre un camino peatonal que no se

interrumpe hasta las inmediaciones de la cueva. El recorrido se hace ameno ya que atraviesa distintas zonas de cultivos, mientras en una suave subida se acerca al zócalo rocoso de la sierra. Bajo la cueva hay acondicionada un área recreativa y de descanso, ideal para pasar el día y reponer fuerzas.

El acceso a la cueva es libre, aunque está ordenado y regulado. Al transitar por calles y caminos hay que observar el cumplimiento de las normas de circulación.

La vuelta se realiza siguiendo el mismo itinerario.

Longitud	4,5 km (ida)
Tipo	Lineal
Inicio	Oficina de Turismo
Finalización	Cueva Negra
Desplazamiento	Ruta a pie / bicicleta
Desnivel	110 m
Dificultad	Moderada
Itinerario	Por camino
Duración	1 hora 30 minutos (ida)
Señalización	Señalizada en parte
Cartografía ING 1:25.000	Fortuna 892 - III